



Kuznetsova Larisa

Las fallas de Valencia: Patrimonio Cultural Inmaterial

Kuznetsova Larisa, Profesora del Departamento
del Español de la Universidad MGIMO, Rusia.
klariv@rambler.ru

Resumen. El artículo está dedicado a una de las fiestas más populares de España – las Fallas de Valencia. Esta tradición social festiva formada a lo largo de varios siglos cuenta con sus propios ritos ceremoniales y es tan expresiva y artística que fue declarada por la UNESCO en 2016 Patrimonio Cultural inmaterial de la Humanidad.

Palabras clave: UNESCO, Patrimonio cultural inmaterial, fiestas, Fallas, museo fallero.

Kuznetsova Larisa

Valencian “Fallas”: Intangible Cultural Heritage

Abstract. The article is about one of the most popular festivities in Spain, namely, Valencian “Fallas”. This feast has formed over the course of several centuries and includes a lot of rites and ceremonies, so expressive and artistic that in 2016 UNESCO ascribed to it the status of Intangible Cultural Heritage of mankind.

Keywords: UNESCO, Intangible Cultural Heritage, festivities, Fallas, Fallero museum.

En el año 1999 la UNESCO pone en marcha el Programa de Obras Maestras de Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad y es a partir de este momento cuando se instaura una nueva distinción internacional del patrimonio cultural inmaterial. La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial adoptada en 2003 y entrada en vigor el 20 de abril de 2006 reconoce como Patrimonio Cultural Inmaterial: las tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial, las artes del espectáculo, los usos sociales, rituales, y actos festivos, los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, las técnicas artesanas tradicionales [1].

En la actualidad hay inscritos en la lista Representativa 192 elementos de más de 70 países y a partir de noviembre de 2016 figuran en ella las Fallas de Valencia. El Comité ha valorado las Fallas como «una expresión de creatividad colectiva que salvaguarda las artes y oficios tradicionales» [2], contando con tales conceptos como: festividad, cultura europea, cultura occidental, historia medieval, identidad cultural, integración social, formación profesional, artes decorativas, arquitecto, monumento, joyas, artesano, música tradicional, orquesta, dialecto, pintor.

Las fallas de Valencia son unas fiestas que van del 15 al 19 de marzo y oficialmente empiezan el último domingo de febrero con el acto de CRIDÁ en valenciano; pregón, en español.

La palabra valenciana **falla** deriva del latín – **facula** – que significa antorcha, y servía para nombrar las antorchas que se colocaban en lo alto de las torres de vigilancia, pero con el paso de los siglos ha evolucionado hasta dar nombre a las fiestas de San José que se celebran en Valencia y otras localidades.

Las Fallas son un ritual de fuego que simboliza la renovación: destruye las cosas viejas para dejar sitio a las nuevas. Desde tiempos inmemorables se celebra la llegada de los equinoccios y solsticios encendiendo hogueras. Estas manifestaciones en algunos casos han sido heredadas de los celtas y algunas de ellas han

llegado a nuestros días, de esta manera, las hogueras del solsticio de verano se relacionan con San Juan y las del equinoccio de primavera a San José.

Muchas personas creen que el origen de las Fallas se remonta a la Antigua tradición de los carpinteros de la ciudad que en vísperas de las fiestas de su patrón San José, quemaban frente a sus talleres, en las calles y plazas públicas, los trastos inservibles junto con los artilugios de madera que empleaban para elevar los candiles que les iluminaban mientras trabajaban en los meses de invierno. Por ese motivo el día de la cremá (momento en que arden los monumentos falleros) coincide con el día 19, festividad de San José. A pesar de ser una teoría muy difundida, no existe constancia documental que la certifique. En los antiguos reglamentos del Gremio de Carpinteros de Valencia nunca se especifica que haya que quemar algo en San José, sino más bien que el patrón hay que celebrarlo con sermones, música sacra y rosarios.

En el siglo XVIII se empieza a ver en algunas localidades valencianas la costumbre de quemar ninots o muñecos, los cuales representan personajes que se pretenden censurar o criticar. A estas hogueras evolucionadas también se las llamaba fallas. Cuando apareció en Valencia la carroza satírica y artística que se pone en la calle para quemarse en la víspera de San José, también tomó el nombre de la falla. Dado que había un gran número de estos monumentos en la ciudad, la festividad se denominó con el plural de esta palabra, Falles, o con la locución Las Falles de Sant Josep, al considerarse en honor de este santo, en castellano Fallas.

El monumento acabó dando nombre al grupo de vecinos de un barrio que se encargaba de gestionar o realizar su construcción. Por eso actualmente a una comisión fallera se la llama también falla. Su plural Fallas también ha extendido su significado con el tiempo, englobando a todo lo que tiene que ver con la fiesta como fenómeno social y festivo: Junta Central Fallera, artistas falleros, comisiones, pirotecnia, actos, etc.

La junta central Fallera es el organismo que regula y coordina la fiesta de las fallas tanto en la ciudad de Valencia con las comisiones de cada falla, así como con las Juntas del Distrito y las diferentes Juntas locales. Tiene la sede en el edificio adjunto al Museo Fallero. Se encarga por ejemplo, de hacer la elección de la Fallera Mayor de Valencia (reina de la fiesta que asume la tarea de promover la festividad durante todo el año), de elegir las mejores fallas de todas las categorías, de organizar los actos centrales de la fiesta, como la ofrenda de Flores a la Virgen María de los Desamparados y otros muchos. Hace falta destacar su importancia cívica y organizativa en la Comunidad Valenciana.

Los artistas falleros pertenecen al Gremio artesano de Artistas falleros que realizan la falla, elaboran y decoran las carrozas, locales, comercios y ferias.

Las comisiones falleras: casi en cada ciudad hay un casal fallero, lugar de reunión de cada una de las comisiones falleras, que durante todo el ejercicio buscan Fuentes de ingreso para poder pagar la fiesta y su propio monumento. Además normalmente cada comisión consta también de una comisión infantil, formada únicamente por niños que también planta su propia falla. Aunque el objetivo de las comisiones es construir la falla para la fiesta de San José, durante el resto del año en cada casal se realizan actos festivos, culturales y sociales de todo tipo, que hacen las comisiones falleras uno de los principales ejes de la vida asociativa y del entramado social de Valencia y los demás municipios donde se celebra esta fiesta.

El monumento fallero habitualmente tiene carácter satírico sobre temas de actualidad. Las fallas suelen constar de una figura o composición central de varios metros de altura, que a veces superan los 30 metros, rodeadas de numerosas figuras de cartón, piedra, poliuritano, sostenidas por una armazón de madera. Incluyen letreros escritos en valenciano explicando el significado de cada escenografía, siempre con sentido crítico y satírico. Como complemento a los letreros algunas comisiones realizan el libret en el que se explica mediante versos satíricos el contenido de la falla. Este género se inició en el siglo XIX y experimentó su máximo auge en los años 50–60 del siglo XX. Esta tradición ha llegado a ser tan importante que incluso tiene su propia categoría en la sección de premios.

Hay fallas míticas como la diseñada por *Salvador Dalí* en 1954 para la comisión de El Foc. Su lema era la corrida de toros surrealista. Fue un monumento diferente a todo lo visto hasta este momento tanto en estética como en guión, pues representaba una corrida de toros donde la plaza se veía con una perspectiva diagonal, el público eran brazos desnudos que salían de las gradas desde arriba, había un busto enorme que era mitad la cara de Dalí y mitad la cara de Picasso, y una mujer que podía ser la musa del primero, Gala. Dentro del ruedo había un torero con alas de mariposa multicolores, y mirando desde arriba un toro muerto y ensangrentado llevado por el aire por el extraño helicóptero con garras de águila, cabeza de sapo y dos cuernos, al que se llevan a unas montañas para que descanse en paz [3].

Antes de que se plantara, ya había controversia. La mayoría de los valencianos opinaba que desvirtuaba lo que se entendía por falla, considerándola incluso una provocación, y le auguraron poco éxito. Sin embargo, la fama del genial pintor, y también la fuerte polémica que se generó, hizo que la falla de Dalí fuera

prácticamente la más visitada de Valencia en 1954. Su trascendencia en los medios de comunicación fue tal que hasta habló de ella en la prensa extranjera y llegaron a la ciudad turistas de todo el mundo para verla. La falla diseñada por Dalí fue un éxito de público y se sigue recordando como un hito a destacar en la historia de la fiesta. Esta falla como todas se quemó, pero quedó como recuerdo una maqueta de considerable tamaño que se expuso en el Reial Cercle Artistic de Barcelona el año 2009.

¿Quién puede plantar una falla? En realidad, cualquiera. Colegios, colectivos y asociaciones plantan fallas realizadas por ellos mismos, que suelen quemarse en días previos a la Fiesta Grande. Luego están las fallas profesionales. Las fallas se clasifican por secciones, siendo la sección Especial la más importante de todas ya que agrupa a las comisiones que plantan las fallas de mayor presupuesto de la ciudad (algunas han llegado a costar 900.000 euros). Este año Valencia ha contado con 800 monumentos falleros grandes e infantiles que han inundado cada rincón de la ciudad y se han invertido en ellas casi ocho millones de euros.

El inicio oficial de la fiesta es el acto de la *CRIDÁ* que en valenciano significa llamada, el último domingo del mes de febrero. Cuando se hacen las ocho de la tarde miles de falleros llegan a las Torres de Serranos a la espera del discurso de la alcaldesa, que le entrega las llaves de la ciudad a la Fallera Mayor de Valencia y dan por comenzadas las fallas.

Todos los días a las 14:00 desde el primero de marzo hasta el 19 en la plaza de Ayuntamiento presidida por las Falleras Mayores y autoridades municipales se dispara la *mascletá*. El nombre proviene de un tipo de petardo masclet y no es cuestión de ver, sino de sentir y oír la pólvora, que produce sensaciones similares a la audición de un concierto. Duran entre 5–7 minutos y llegan a superar los 120 decibelios.

Otro acto fallero es la exposición y la *cabalgata de los ninots* (muñecas o figuras de las fallas) que se realiza un fin de semana próximo al inicio de la semana fallera por las principales calles de la ciudad. Cuando diferentes comisiones de falla exponen un tema social, político o deportivo tras el desfile, un jurado nombrado a tal efecto premia a la mayor comisión fallera con diferentes premios como a la mejor figura, a la mejor composición final, o la mejor comparsa. El 14 de marzo, clausura la exposición, se da el veredicto popular y se proclama el “Ninot Indultado” (salvado del fuego) infantil y el 15 de marzo el de los falleros mayores. Ese día 16 se realiza plantá de todas las fallas. Tradicionalmente este acto se celebra en un solo día aumentando la competitividad de las comisiones, ya que el monumento de no estar totalmente acabado resulta descalificado. Precisamente a las 8 de la mañana se presenta el jurado para calificarlas y al día siguiente se reparten los premios obtenidos por las fallas.

Por la tarde del 17 de marzo se celebra la *ofrenda a la Virgen de los Desamparados*, patrona de la ciudad de Valencia y Comunidad Valenciana. Cada fallera ofrece un ramo de flores con el que se confecciona un espectacular tapiz de flores a modo de manto que cubre el cuerpo de la Virgen.

Y por fin llega la *noche de la Cremá* el 19 de marzo, acto de la clausura de la fiesta. Las figuras ganadoras que se salvan de arder se guardan en el museo Fallero, donde permanecen todos los “Ninots indultats” para que los ciudadanos y turistas puedan disfrutarlos. Los demás monumentos falleros se queman. El acto viene precedido por un castillo de fuegos artificiales y en torno a las 22:00 empiezan a arder las primeras fallas y por último, a la una de la madrugada se quema el monumento fallero de la plaza del Ayuntamiento que está fuera de concurso.

Entre los rituales que hacen especiales las Fallas cabe destacar los relativos al monumento, base y origen de la fiesta, el trabajo del artista fallero y el valor artístico de sus obras, las especialidades pirotécnicas típicas de la fiesta como *mascletá* (disparo de ruido rítmico) y la *despertá* (petardos que se tiran a la calle a las 8 de la mañana para despertar el vecindario), creaciones literarias propias como el libret (publicación que explica la falla y da otras informaciones de la comisión que la planta). Pero aparte de estas actividades, cabe destacar también el entramado social de las Fallas, el traje tradicional valenciano, la música y las orquestas.

En definitiva, la fiesta de las Fallas es un patrimonio presente en Valencia y otras localidades que vale la pena conocer, disfrutar y conservar.

Literatura

1. URL: <https://ich.unesco.org/es>
2. URL: <https://ich.unesco.org/es/RL>
3. URL: <https://www.districtofallas.com>
4. Астахова Е. В. Испания как метафора. — М.: МГИМО-Университет, 2017/
5. Костылева Е. А., Шашков Ю. А. Fiestas de España. Праздники Испании. — СПб.: КАРО, 2001.
6. Comunitat Valenciana Te doy todo. — Conselleria de Turisme, 2011.